

There's a lot of things we take for granted in this world. And one of those things, I think, most of us are guilty of happens the moment we open our eyes in the morning... It's the ability to see; however, it's important to understand that our eyes are only part of the process we call "seeing." Our eyes are the instruments that capture light that bounces off or reflects from the objects around us. The light passes through the cornea, the transparent layer that covers the front of the eye, and is bent as it enters the eye. Depending on the amount of light that's present, the hole in our eye, the pupil, will actually get bigger or smaller to help us adapt to the intensity. Once the light passes through the lens behind the pupil, it's bent again and actually appears upside down on the retina, the layer at the back of the eyeball full of light sensitive cells. These cells send electrical signals to the brain through the optic nerve, where the image is flipped upside right and processed into information that we can use. This is how "seeing" happens, and it's faster than a blink of an eye.

Why the anatomy lesson? Have you ever heard the saying, "Open your eyes!"? It's usually used to get someone to pay attention to what's going on around them. But what would happen if you lost the ability to see for a while? Would you begin to think about what you used to see or how you looked at things? It would definitely change how you moved forward in life... giving you a new perspective, so to speak. Would you reflect on the things that could no longer reflect light into your eyes?

There are many in the Bible who this has happened to, but there are two I want to "look" at today. Most people who have heard stories from the Bible have heard about Paul's conversion. He was the one who was traveling to Damascus to persecute those who believed and shared about Jesus as being the Savior of the world. Paul was blinded for three days by a bright light, which was actually Jesus who came to speak to him. This had an incredible effect on Paul; he went from one of the church's biggest enemies to one of the biggest proponents of Jesus. But a story most people haven't heard, is when the Holy Spirit used Paul to do the same thing to someone else. But instead of light blinding the person, darkness overcame him. The story is found in the book of Acts, when Paul and Barnabas were travelling together on their missionary journey on the island of Cyprus.

*Acts 13:6-12 ESV says, "When they had gone through the whole island as far as Paphos, they came upon a certain magician, a Jewish false prophet named Bar-Jesus. He was with the proconsul, Sergius Paulus, a man of intelligence, who summoned Barnabas and Saul and sought to hear the word of God. But Elymas the magician (for that is the meaning of his name) opposed them, seeking to turn the proconsul away from the faith. But Saul, who was also called Paul, filled with the Holy Spirit, looked intently at him and said, "You son of the devil, you enemy of all righteousness, full of all deceit and villainy, will you not stop making crooked the straight paths of the Lord? And now, behold, the hand of the Lord is upon you, and you will be blind and unable to see the sun for a time." Immediately mist and darkness fell upon him, and he went about seeking people to lead him by the hand. Then the proconsul believed, when he saw what had occurred, for he was astonished at the teaching of the Lord."*

Paul was a devout student and follower of God's word, a pharisee. He had the right input, and his desire was to pursue God's will. But his actions were all wrong because he misunderstood what God said; his vision and perspective needed to be purified. Jesus manifested that with light. Elymas, on the other hand, sought a false god, opposed all that was right, and sought power for himself. The Holy Spirit allowed those around Elymas "to see" what was manifesting in his spirit. There was no vision or perspective to correct, he was completely blind and lost in darkness. And here's the awesome part- an intelligent man of power, the proconsul or governor of the area, saw it and believed in the Lord's teaching. He accepted Jesus Christ as his Savior and Light, instead of the darkness the world was offering.

So... Are you trying to look in the right places, trying to do the right thing, but it's all coming out wrong? Are you happy with whatever path as long as it doesn't lead to Jesus, stumbling in the darkness? Are you wanting to learn from others' mistakes and certain you don't want to end up the same? Has your vision been purified by the Light and you actually see clearly? Time for some self-evaluation.

Have a blessed week, and for heaven's sake, just "open your eyes," please.

Hay muchas cosas que damos por sentadas en este mundo. Y una de esas cosas, creo yo, de las que la mayoría de nosotros somos culpables ocurre en el momento en que abrimos los ojos por la mañana... Es la capacidad de ver; sin embargo, es importante entender que nuestros ojos son solo una parte del proceso que llamamos «ver». Nuestros ojos son los instrumentos que capturan la luz que rebota o se refleja en los objetos que nos rodean. La luz pasa a través de la córnea, la capa transparente que cubre la parte frontal del ojo, y se dobla al entrar en el ojo. Dependiendo de la cantidad de luz presente, el agujero en nuestro ojo, la pupila, en realidad se hará más grande o más pequeño para ayudarnos a adaptarnos a la intensidad. Una vez que la luz pasa a través de la lente detrás de la pupila, se dobla nuevamente y aparece al revés en la retina, la capa en la parte posterior del globo ocular llena de células sensibles a la luz. Estas células envían señales eléctricas al cerebro a través del nervio óptico, donde la imagen se invierte y se procesa en información que podemos usar. Así es como sucede «ver», y es más rápido que un abrir y cerrar de ojos.

¿Por qué la lección de anatomía? ¿Alguna vez has oído el dicho: "¡Abre los ojos!"? Por lo general, se usa para que alguien preste atención a lo que sucede a su alrededor. Pero, ¿qué pasaría si perdieras la capacidad de ver por un tiempo? ¿Empezarías a pensar en lo que solías ver o en cómo mirabas las cosas? Definitivamente cambiaría la forma en que avanzas en la vida... dándote una nueva perspectiva, por así decirlo. ¿Reflexionarías sobre las cosas que ya no pueden reflejar la luz en tus ojos?

Hay muchos en la Biblia a quienes les ha pasado esto, pero hay dos que quiero «ver» hoy. La mayoría de las personas que han escuchado historias de la Biblia han oido hablar de la conversión de Pablo. Él era el que viajaba a Damasco para perseguir a los que creían y compartían acerca de Jesús como el Salvador del mundo. Pablo fue cegado por tres días por una luz brillante, que en realidad era Jesús quien vino a hablarle. Esto tuvo un efecto increíble en Pablo; pasó de ser uno de los mayores enemigos de la iglesia a uno de los mayores defensores de Jesús. Pero, una historia que la mayoría de la gente no ha escuchado es cuando el Espíritu Santo usó a Pablo para hacer lo mismo con otra persona. Pero en lugar de que la luz cegara a la persona, la oscuridad lo venció. La historia se encuentra en el libro de los Hechos, cuando Pablo y Bernabé viajaban juntos en su viaje misionero a la isla de Chipre.

Hechos 13:6-12 (RVR95) dice: «*Habiendo atravesado toda la isla hasta Pafos, hallaron a cierto mago, falso profeta, judío, llamado Barjesús, que estaba con el procónsul Sergio Paulo, varón prudente. Este, llamando a Bernabé y a Saulo, deseaba oír la palabra de Dios. Pero los resistía Elimas, el mago (pues así se traduce su nombre), intentando apartar de la fe al procónsul. Entonces Saulo, que también es Pablo, lleno del Espíritu Santo, fijando en él los ojos, le dijo: —¡Lleno de todo engaño y de toda maldad, hijo del diablo, enemigo de toda justicia! ¿No cesarás de trastornar los caminos rectos del Señor? Ahora, pues, la mano del Señor está contra ti, y quedarás ciego y no verás el sol por algún tiempo. Inmediatamente cayeron sobre él oscuridad y tinieblas; y andando alrededor, buscaba quien lo condujera de la mano. Entonces el procónsul, viendo lo que había sucedido, creyó, admirado de la doctrina del Señor.*

Pablo era un devoto estudiante y seguidor de la palabra de Dios, un fariseo. Tuvo la información correcta y su deseo era seguir la voluntad de Dios. Pero todas sus acciones fueron malas porque no entendió lo que Dios dijo; su visión y perspectiva necesitaban ser purificadas. Jesús lo manifestó con luz. Elimas, por otro lado, buscó un dios falso, se opuso a todo lo que era correcto y buscó el poder para sí mismo. El Espíritu Santo permitió que los que estaban alrededor de Elimas «vieran» lo que se manifestaba en su espíritu. No había visión ni perspectiva que corregir, estaba completamente ciego y perdido en la oscuridad. Y aquí está la parte asombrosa: un hombre inteligente de poder, el procónsul o gobernador del área, lo vio y creyó en la enseñanza del Señor. Aceptó a Jesucristo como su Salvador y su Luz en lugar de la oscuridad del mundo.

Entonces... ¿Estás tratando de buscar en los lugares correctos, tratando de hacer lo correcto, pero todo sale mal? ¿Eres feliz con cualquier camino mientras no te lleve a Jesús, tropezando en la oscuridad? ¿Quieres aprender de los errores de los demás y estás seguro de que no quieras terminar igual? ¿Tu visión ha sido purificada por la Luz y realmente ves claramente? Tiempo de autoevaluación.

Que tengas una semana bendecida y, por el amor de Dios, simplemente «abre los ojos», por favor.